FIN DE SEMANA EN TORO Y ZAMORA

Los días 19 y 20 de noviembre AUDEMAC y nuestra profesora Mariángeles de Vicente han preparado un interesante fin de semana a las localidades de TORO y ZAMORA.

Primera parada: San Pedro de Nave

Salimos el sábado, muy temprano, y en un moderno autobús, en dirección a Zamora, teniendo la primera sorpresa en el pueblo de Campillo ante la ermita visigoda de San Pedro de la Nave, declarada Monumento Nacional en 1912.

Esta iglesia fue descubierta en 1906 por el profesor M. Gómez Moreno y su emplazamiento original estaba en la localidad de San Pedro de la Nave, pero la

inminente construcción del pantano del rio Esla la cubriría totalmente. El propio profesor Gómez Moreno dirigió el traslado, piedra a piedra, al lugar donde se encuentra en la actualidad, en Campillo. Esta operación de traslado se llevó a cabo entre los años 1930-1932, dirigida por el arquitecto Alejandro Ferrant Vázquez.

Pertenece al período visigodo español y su construcción se data entre los años 633-650. Es una iglesia monacal perteneciente a un monasterio de eremitas. Construida en bloques de piedra bien cortados y colocados sin argamasa alguna. Es de planta rectangular, en forma de cruz latina. Consta de tres naves, atravesadas por la de crucero. La nave central es más alta y ancha que las laterales y están separadas por arcos de medio punto. Estos arcos descansan en pilares con capiteles troncocónicos en los cuales están representados San Pedro y San Pablo, en un capitel, y Santo Tomás y San Felipe en otro capitel. Las naves laterales continúan a los lados de la cabecera formando una suerte de aposentos que, suponemos, para uso de los eremitas que vivían en el monasterio. Cayó en abandono y, en el siglo X, fue reconstruida por los mozárabes utilizando ya el ladrillo.

Seguidamente, continuamos nuestro viaje a Zamora. Después de instalarnos y comer, empezamos nuestra visita en la Catedral de Zamora.

La Catedral de Zamora, una maravilla del románico

Lo primero que llama la atención de la Catedral es el enorme cimborrio románico que la corona. Es de forma circular, con torrecillas que lo rodean y rematado con tejas en forma de escamas. Por su enorme tamaño es único en Europa.

La Catedral de Zamora, de estilo románico, es la más pequeña y más antigua de las catedrales de Castilla León. Fue declarada Monumento Nacional en 1889.

Tiene planta de cruz latina con tres naves de cuatro tramos. En un principio tenía tres ábsides, pero en el siglo XVI fueron sustituidos por una cabecera gótica. En el crucero se alza una cúpula gallonada sobre un tambor cilíndrico que tiene 16 ventanas y que descansa sobre pechinas. El retablo mayor fue diseñado por Ventura Rodríguez y realizado por los maestros italianos Andrés Verda y Juan Bautista y el escultor Jerónimo Prebosti. A los lados de las naves laterales hay distintas capillas como la capilla de la Virgen gótica “La Calvita”, con un retablo renacentista de madera. Otra capilla dedicada a San Bernardo donde se encuentra el Cristo de las Injurias, considerado uno de los mejores crucificados de la escuela española o la capilla del Cardenal, o de San Ildefonso, con una portada plateresca y pinturas murales de 1600. A la derecha tiene el retablo de San Ildefonso, obra de Fernando Gallego del siglo XV, con escenas de la vida de Jesús, la decapitación de San Juan Bautista o la aparición de Santa Leonor a San Ildefonso. En el centro de la capilla hay un enorme altar de platería.

El trascoro es de una importante composición gótica tardía con dos puertas remarcadas por una decoración de estilo gótico florido y en el centro un altar con una tabla del Mensaje de Cristo.

Y, finalmente, las puertas: La Catedral de Zamora tiene unas puertas enormes, originales, de madera de nogal, talladas completamente con una decoración plateresca, minimalista y preciosas.

Recorriendo Zamora medieval

Después de esta interesante visita a la Catedral nos dedicamos a conocer la ciudad: Los restos de la muralla de diferentes épocas; El Portillo de la Lealtad (también llamado de la Traición). Es un acceso al primer recinto amurallado de la

ciudad. Cuenta la leyenda que por él entró Vellido Dolfos, noble leonés del siglo XI, siendo perseguido por el Cid que le acusaba de haber asesinado al rey Sancho II de Castilla; caminamos por distintas calles medievales bellamente iluminadas y llegamos a la Iglesia de La Magdalena.

Este templo es uno de los más bonitos del románico de Zamora. Su construcción se hizo entre los siglos XII y XIII utilizándose la piedra en toda su superficie y su autor fue el Maestro Fruchel. Tiene una sola nave y la cabecera, semicircular, se cubre con una bóveda con refuerzo de nervios de crucería. La puerta principal es de gran belleza y consta de un arco con cuatro arquivoltas que descansan en columnas con capiteles vegetales y figuras de animales. En el interior se encuentra

un magnífico sepulcro, obra maestra del románico y del que se desconoce su autor. Solo se sabe que se trata de la tumba de una dama, cobijada por un baldaquino con cinco columnas con capiteles de animales reales y fantásticos.

Seguimos caminando en dirección al hotel y pasamos por la calle de Balborraz. Esta es una curiosa calle medieval, estrecha en su anchura, pero muy larga y que presenta un desnivel muy considerable.

Un paseo dominical por la Zamora modernista

Al día siguiente hacemos un recorrido para conocer la arquitectura modernista de que goza Zamora. Son casas construidas entre 1903 y 1930 por la clase burguesa que se va afincando en la ciudad como consecuencia de la llegada del ferrocarril en 1919, lo que favorece una gran actividad de negocio, industrias y comercio. En este sentido, las casas se construyen en las principales calles, donde está el comercio y la afluencia de personas.

Hay casas preciosas, debidamente restauradas; de líneas curvas, decoración de distintos colores en las fachadas, miradores de esquina circulares y una rejería en los balcones, pintados de negro o de verde, verdaderamente espectacular. Como algunos ejemplos podemos citar la casa de Juan Gato (1910) obra de Francesc Ferriol, (este arquitecto catalán fue arquitecto municipal de Zamora durante 10 años). Otro arquitecto fue Gregorio Pérez Arribas (también arquitecto municipal) que construyó distintos edificios como las casas de Valentín Guerra o de Félix Galarza. Un edificio precioso de estilo modernista es el Casino y, también, el Mercado de Abastos que tiene una gran vidriera en la fachada principal que da luz a la nave interior.

De regreso al hotel vamos pasando por distintos lugares muy interesantes: La iglesia de Santiago del Burgo donde admiramos el rosetón románico de la entrada, también llamado “rueda de carro o de la fortuna”; el Palacio de los Momos, un edificio renacentista con elementos del gótico isabelino sobre las ventanas. La iglesia románica de San Juan de Puerta Nueva dedicada a San Juan Bautista y que data del siglo XII. En una de sus esquinas exteriores se encuentra el conjunto escultórico, en bronce, dedicado al Merlú, figura típica de la Semana Santa zamorana.

Terminando en Toro

Y una vez en nuestro autobús nos dirigimos al segundo destino de nuestra excursión: Toro. Antes de comer iniciamos nuestra visita a la ciudad empezando por la iglesia de **San Lorenzo El Real**. Este templo data de finales del siglo XII y está construido en estilo gótico-mudéjar. Tiene una sola nave, el ábside es semicircular y el techo de madera (en el estilo mudéjar los techos son de madera). El sobrenombre del Real le viene por los enterramientos de la familia Castilla

Fonseca (Pedro de Castilla Salazar y su esposa Beatriz de Fonseca), descendientes bastardos de Pedro I El Cruel, enterrados en un magnífico sepulcro gótico flamenco, una auténtica maravilla en piedra. También muy interesante el retablo del siglo XV obra del artista hispano flamenco Fernando Gallego.

La Iglesia de **San Sebastián de los Caballeros** está cerrada al culto pues alberga un museo que consiste en las pinturas murales góticas del Convento de Santa Clara. Estos frescos decoraban el coro del convento de las clarisas y fue una monja quien accidentalmente las descubrió. Se trata de unas pinturas realizadas, aproximadamente, en el primer tercio del siglo XIV. Cuentan de forma sencilla, para enseñanza de las monjas, escenas de la vida y martirio de Santa Catalina de Alejandría, igualmente escenas de la vida, predicación y muerte de San Juan Bautista, así como historia de los Evangelios y de los Santos. Rodeando las escenas hay textos explicativos entre los que hay escudos y orlas ornamentales.

Y por último después de comer llegamos a la **Colegiata de Santa María La Mayor**. Iglesia de estilo románico-gótico. Su construcción se llevó a cabo entre finales del siglo XII y primer tercio del siglo XIII. Posee tres naves y crucero rematado por un cimborrio; éste tiene doble tambor donde se sitúan las ventanas. Tiene tres portadas, pero la que más destaca es la Portada de la Majestad. Fue labrada y policromada a finales del siglo XIII. Muy interesante es el rico muestrario de instrumentos musicales que tocan los Ancianos del Apocalipsis en torno a una manifestación de la divinidad de Cristo, la Virgen y San Juan.

El museo de la Colegiata está ubicado en la sacristía y conserva importantes obras de arte como un calvario de marfil y carey, de la escuela italiana, donación de un descendiente de Colón que vivió en Nápoles. En cuanto a pintura destaca la tabla flamenca de la Virgen de la Mosca, del que no se conoce su autor.

Después de tan intensa y magnífica jornada, nuestro autobús nos esperaba para devolvernos a Madrid.

Todo esto se lo debemos a nuestra querida profesora **Mariángeles de Vicente** que, como siempre, con su entusiasmo y grandes conocimientos nos hizo pasar un magnífico e instructivo fin de semana.

Elena Antón Mingo
Noviembre 2022

Fotos: Ana Fernández & Bruce Taylor